Escrito por: ANONIMO

Resumen:

Desde joven he tenido siempre fantasías sexuales con mujeres mucho mayores que yo, con mis vecinas, con mis tías, y hasta con mi madre en alguna ocasión, y me he meneado la polla infinidad

Relato:

Desde joven he tenido siempre fantasías sexuales con mujeres mucho mayores que yo, con mis vecinas, con mis tías, y hasta con mi madre en alguna ocasión, y me he meneado la polla infinidad de veces pensando en ellas, pero nunca me he atrevido a actuar para intentar tirarme alguna de ellas por miedo o respeto a sus maridos. Ahora estoy casado, tengo 32 años y le verdad es que veo las cosas de diferente forma, siguen poniéndome a cien aunque están un poquito más mayores, pero cuando me pongo a fantasear pensando en ellas me da igual, siempre acabo haciéndome una paja donde me pilla, o si tengo cerca a la parienta acabamos pegando un buen polvo.

Tengo unos tíos que tienen un negocio aquí en la ciudad, donde venden prensa, revistas, y golosinas, mi tía Lola tiene 45 años y mi tío 48, ella esta para alucinar porque tiene un par de tetas impresionantes, cualquier hombre soñaría con un pajote a la cubana entre ellas, tiene una boca de vicio con la cual debe chupar la polla hasta reventar en ella y llenársela de leche, y un culazo que cualquiera se volvería loco por comérselo, y por partirlo a pollazos.

Un mediodía pase por allí para hacerles una visita y saber como estaban, y estaba ella sola, mi tío estaba descansando en casa pues habia madrugado mucho. Empezamos hablando de todo un poco, y me pregunto como me iba con mi esposa y le dije que no nos iba mal del todo, ella me empezó a contar que a ellos nos les iba muy bien, discutían mucho, y parecía que mi tío ya no la buscaba en la cama. Yo me quede un poco cortado por el tema que habia sacado, y le dije que eso era normal en las parejas, que habían temporadas buenas y malas. Ella siguió con el tema y me contó que mi tío le habia propuesto que se buscase a alguien para que se acostara con ella. Yo me quede alucinando, y ella seguia diciéndome que muchas veces se ponía películas porno, o veía revistas guarras y acababa masturbándose, pero que no podía mas, necesitaba un buen macho que la cubra como es debido. A todo esto entro gente en la tienda y se acabo el tema que tan caliente me habia puesto. Me despedí y quede con ella para seguir hablando del tema, y asi lo hice, busque como loco tiempo para volver a que me siguiera contando todo aquello. Salí de la tienda con un bulto en el paquete increíble, y en cuanto llegue a casa me tuve que hacer un pajote imaginando a mi tía espatarrada en la cama y metiendose mano en el coño. Descargue una barbaridad de lefa pues llevaba un gran calenton.

A los tres dias volví pero estaba mi tío allí, estuve hablando con el un

buen rato, y cuando ya me iba entró mi tía en la tienda, me acerque a ella y le di un beso en la mejilla, enseguida empezaron ella y mi tío a discutir, y me dijo mi tío:

- Por favor Cesar, haz el favor de acompañar a tu tía a casa y os bajáis unas cajas, que ella sola no podrá.

Yo le conteste que bien, y la acompañé.

En el ascensor no nos dijimos nada y tuve que romper yo el silencio ya en su casa, y le dije que me habia dejado alucinado con lo que me habia contado, y ella se rió. Luego, ya sentados en el sofá del comedor de su casa, me contó que los había invitado una pareja de amigos para ir ese verano a una playa nudista, y que a ella le gustaba mucho la idea, y que a Pepe, mi tío, tambien le agradaba la idea. Yo pensé en ese momento que lo que buscaban fijo era follar con la otra pareja, y no me equivocaba pues ella me dijo que el hombre estaba muy bueno para su edad y la esposa tambien le agradaba a mi tío. Yo le dije que me encantaba la idea para que asi pudieran volver a disfrutar del sexo. Fuimos profundizando en el tema del sexo y a la vez me iba creciendo el bulto del cipote bajo el calzoncillo y notaba como se me mojaba el capullo de leche ya totalmente hinchado mientras que ella seguia contándome lo que más le gustaba cuando hacia el amor con mi tío, me decía que le encantaba que le llenara el chumino de leche, y comerse el rabo de mi tío hasta que le vaciaba los cojones en la garganta, yo ya no podía mas con el bulto que llevaba en la bragueta, y entonces mi tía me pregunto:

- ¿Y a ti que te gusta mas cuando follas con tu mujer?

y contesté:

- A mi me encanta comerle el coño a mi mujer y que ella me coma la polla a la vez.

- Mmmm, que rico, a mi tambien. ¿Sabes Cesar? Me estoy poniendo a cien contigo.

Nos acerquemos y empecemos a morrearnos, allí mismo, en aquel sofá viejo, donde más de una vez habrían debido follar mi tío y ella, donde más de una vez se habría pajeado ella viendo las pelis porno, y donde más de una vez la habia imaginado yo mamandome la polla. Yo enseguida le metí mano a las tetas que eran gigantes, se salían del sujetador, y empecé a pellizcarle los grandes pezones, los tenia oscuros, casi negros, bien duros y con una gran aureola, después me dediqué a chuparselos y a succionárselos mientras que su mano ya estaba metiendose por mi calzoncillo para atrapar mi rabo, y la mía entraba sin resistencia entre sus bragas para palpar el mojado y caliente chumino de mi tía que tantas veces habia soñado en tenerlo para mi. Pronto me vi tumbado con su coño acoplado en mi cara y mi polla siendo magreada y lamida por mi tía Lola, yo no podía mas, estaba mamandome la polla con muchas ganas y me corrí todo en su

boca, tragándose ella gran parte de la leche que salió por mi polla, y que no fue poca.

Yo mientras seguia pegándole lengüetazas y metiendole los dedos en aquel pedazo de coño tan mojado y con un olor muy fuerte a hembra cachonda, pronto empezó a restregar con furia todo su choto en mi cara, hasta que empezó a decirme barbaridades y a gemir y resoplar, desde luego se estaba corriendo y me llegaron todos sus caldos a la cara. Pronto me vi otra vez con mi polla bien dura, asi que la puse a cuatro patas y cojiendola bien por las tetas que le colgaban hasta el coño, la penetré por el chumino hasta el fondo de un golpe y empecé una fuerte cabalgada, ella decía que le iba a salir mi rabo por la boca, y empezó a gemir y a decir improperios hasta que alcanzó nuevos estallidos que la dejaron semi inconsciente, eso me hacia a mi bombearla con mas fuerza, hasta que no pude mas y me vino como un calambrazo por la espalda seguido de un fuerte orgasmo que me hizo rugir y bramar como un loco, notando como me salían por el cipote fuertes y largos disparos de leche y viendo como mi tía gritaba y gemía a la vez que se le ponían los ojos en blanco. Así fué como le regué bien el conejo con mi espesa leche, como me había contado que le gustaba, y quedándonos los dos tumbados en aquel sillón y ajenos a la realidad, vi como le chorreaba por su muslo toda mi lefa mezclada con sus flujos, y recogiéndola con la mano se la llevaba a la boca para degustar tan delicioso manjar, el cual yo tambien probé con mucho gusto. Al momento llamó mi tío por teléfono, diciendo que coño estábamos haciendo tanto rato sin bajar las cajas, y ella medio en broma y medio en serio le remulgó que estábamos pegando un polvo.

Al bajar a la tienda le dijo mi tío a mi tía que eso es lo que ella quisiera, follarse un jovencito con una buena tranca como yo, a lo que nos reímos los dos. Desde entonces no hemos parado de quedar para follar e incluso con otras mujeres que conocía y que no tenia valor para hecharles los trastos, ya que mi tía me ha aconsejado muy bien para no parar de follar, pues es lo mejor que nos ofrece la vida.